

LAS ALICIAS ROJAS

Juanma González me cuenta que ha resucitado el *Elígeme* de Malasaña, y que **Víctor Claudín** escapa por unas horas de su refugio en Torrelodones, y que allí está. Hace lustros que no veo a Claudín, casi desde su primera novela, *El antro de la buscontra*. Ahora acaba de entregar a su agente literario su segunda novela. «Es», me dice, «un vis a vis entre una presa etarra y un camello, hacia el año 1983. Una visión personal de la guerra sucia, cuando se está preparando el GAL». Drogas, guitarras y un policía que espía a la etarra en un reflejo del Callejón del Gato: sobre los tiempos en que las **Alicias** eran rojas.